



# Arriba

Núm. 19

Madrid, 14 de noviembre de 1935

Año I

Eduardo Rivas - Jerónimo Pérez de la Rosa

## El sacrificio en el tablero

Al parecer, va siendo cada día más rara cierta particular especie de españoles, muy jurídicos ellos y "de orden", que habiéndose dado a conocer más o menos, con ocasión de la Falange, solían llamarse a sí propios "enemigos de ambos extremismos".

Es probable, que este cauto ejercicio de balancín sobre la cuerda floja no tuviese realidad alguna en la conciencia nacional y fuese únicamente una figura de esa dialéctica barata, que se erige entre la bazofia de algunos periódicos y obedece a la consigna obtusa y mercantil de "cechar una de cal y otra de arena".

En el fondo de aquellos supinos "artículos de fondo", tan timorata posición era a la vez para zafarse de todo sambenito fascista—y decir "tío yo no he sido" a las masas revolucionarias—para conservar anunciante sensatos de diversos partidos y para responder a Falange, que había puesto el pecho contra un extremismo—el antinacional—pero también la inteligencia contra las dos ramplonerías, contra las dos garrulerías, contra las dos granjerías de viento montadas en España: la derechista y la izquierdista, o si se quiere contra la atroz alternativa entre el craso egoísmo de los unos y la delincuencia siniestra de los otros.

Y naturalmente, estas dos alas del ave del mal agüero hispánico nos favorecieron con su rencor. Disparó la izquierda sus pistolas sobre los nuestros y por muy a mansalva que lo hiciera, algún riesgo y responsabilidad hubo de correr en sus asesinatos. La otra ala, nos tiró las piedras cobardes de la hipocresía escondiendo la mano, quiso instar traiciones con graso dinero, ensayó grotescamente plagios, confiscaciones y confusionismos. Algún sector más juvenil, atacado con mayor severidad crítica y más de frente por nosotros, entre esas derechas se condujo por fin—hay que reconocerlo—con hostilidad más digna y descubierta. A las palabras duras respondió alguna vez con palabras duras—y eso no estaba mal—pero sus acérrimos enemigos, los de la otra derecha en sus zonas más acamianadas, se apresuraban a recoger estos dictérios con una fruición mujeril en periódicos ya garantizados como de grandes tragaderas o como ciertamente hidalgos de todas las goteras nacionales.

Con todos estos datos anteriores no sin cierta perplejidad hemos visto, que la protesta clara y ardiente de nuestro Jefe nacional en la Cámara por los asesinatos de Sevilla, era acogida por los aplausos de todas las derechas y el silencio respetuoso de todas las izquierdas. Per su parte, el Gobierno daba satisfacción *ipso facto* a la interpelación del Jefe nacional, destituyendo y desautorizando públicamente al gobernador de Sevilla, con lo cual realizaba un acto de justicia rápida y ejemplar, que la opinión pública justificaba con una inmediata asistencia. Así la Falange ha llegado, con todo su íntimo dolor, a contemplar al vigésimo tercero y vigésimo cuarto de sus caídos por el honor de España. Compleja debe ser sobremanera en este instante la íntima psicología de la Cámara, turbada por cuestiones morales, por amenazas revolucionarias, por divisiones intestinas, que van del antiguo bloque de derechas al nuevo gubernamental. Y es el Parlamento, en esta hora sorda y grisácea, como un recipiente donde se acumulan, temores ciertos, gases de pantano, ilusiones vanas y quiméricas en pugna, impotencias ante lo necesario, angustias de futuro, remordimientos y vergüenzas del próximo ayer. En este complejo psicológico, que oscila con todas sus gamas, entre la cortidumbre de los miedos y la falsedad y flaqueza de los valores, he aquí que surge la incidencia eruda, dolorosa, sencilla y abnegada y en torno a ella la revelación reiterada de un mundo moral joven, fuerte, arriesgado, sin falsía y sin máscara, heroicamente sosteniendo a cuerpo limpio, bajo el ancho cielo de las Españas.

Por el alma de todos los hombres que aplaudieron y por la de los que con respeto callaron, habrá pasado alguna vez la ilusión generosa de gastar el tesoro de la propia vida en el puro servicio de España, en alegre milicia, que para ser alegre de verdad ha de correr al borde del sacrificio y la tragedia. Y, acaso, en último término veían, entonces, a la Muerte que a lo lejos les sonreía—blanca y final señora del caballero—prometiéndoles el día de gloria, el día de inmortalidad, ese que con tan pura sencillez han ganado si no ante los hombres, ante España y ante Dios, nuestros hermanos caídos de Sevilla y aquellos otros nuestros, que en la escuadra capitana de lo alto les reciben ahora con el saludo de la espada.

He aquí, por qué, el aplauso y el silencio de abajo no fueron ni pudieron ser compasión para éstos, porque éstos no merecen compasión, sino santa envidia. Ellos son los que, desde la altura de su sacrificio, compadecen a todos aquellos a quienes la muerte por España, no sonríe ya lejos, como un amor ceñido de laureles.

Precio: 15 céntimos



## ¡PRESENTES!



## Palabras del Jefe nacional en el Parlamento

(Sesión del viernes 8 de noviembre)

"Señores diputados, escuetamente: en la noche de ayer y ayer han sido asesinados en Sevilla dos muchachos de la Falange. Se llamaban Eduardo Rivas y Jerónimo Pérez de la Rosa. ¿Señoritos fascistas? El uno, un modesto pintor; el otro, un humilde estudiante y empleado de ferrocarriles. ¿Se alistaron en la Falange por defender al capitalismo? ¿Qué tenían ellos que ver con el capitalismo? Si acaso, padecerían alguno de sus defectos. Se alistaron en la Falange, porque se dieron cuenta de que el mundo entero está en una crisis espiritual, de que se ha roto la armonía entre el destino de los hombres y el destino de las colectividades. Ellos dos no eran anarquistas; no estaban conformes en que se sacrificase el destino de la colectividad al destino del individuo; no eran partidarios de ninguna forma de Estado, absorbente y total; por eso no querían que desapareciese el destino individual en el destino colectivo. Creyeron que el modo de recobrar la armonía entre los individuos y las colectividades era este conjunto de lo sindical y lo nacional que se defiende, contra mentiras, contra deformaciones, contra sorderas, en el ideario de la Falange. Y se alistaron a la Falange, y salieron hace dos noches a pelear por Sevilla los anuncios de un periódico permitido. Y cuando estaban pegando los anuncios en la pared, fueron cazados a mansalva: uno quedó muerto sobre la acera, y el otro murió en el hospital pocas horas después.

Ya comprenderéis que no vengo a formular una "enérgica protesta", como es uso parlamentario; vengo a for-

mular una acusación. En las calles de Sevilla se están subastando a tiros las cuestiones entre los bandos políticos, desde hace más de un año. La Falange tiene el orgullo de decir que ni una sola vez ha iniciado las agresiones. La Falange puede decir que ni una sola vez se le ha probado una agresión. Muere un día un obrero alistado a la Falange; la ciudad entera señala como inductor del asesinato al partido comunista: no se cierra un solo Centro comunista, no se impone una sola sanción a ningún comunista conocido, no ocurre nada. A veces, los Tribunales logran hacer justicia; otras veces no lo logran. Pero a los pocos días, cuando ya van dos o tres agresiones contra los de la Falange, reciben unos tiros unos cuantos comunistas en la puerta de su Centro. (El señor Bolívar: Fueron asesinados. Fuertes protestas.) Sin más averiguaciones, el go-

bernador de Sevilla encarcela, no a los que presume autores—presunción que ante los Tribunales se ha destruido—, sino a quince de los dirigentes de la Falange, e impone a cada uno 5.000 pesetas de multa y acuerda la clausura de todos los centros de la provincia. Era tan injusta la multa, que el señor ministro de la Gobernación, a la sazón don Manuel Portela Valladares, sólo por una conversación mantenida conmigo, revocó la multa de todos y mandó ponerlos en libertad. Pero, en cambio, vuelve ahora a caer muerto uno, y a las pocas horas otro de los afiliados a la Falange. Parece que la imputación de represalia es bien clara; sin embargo, no se cierran los centros comunistas, no se detiene a un solo comunista, no se impone una multa a ningún comunista. Es decir, que este gobernador de Sevilla, incapaz de garantir

por sí mismo la seguridad de la vida de los ciudadanos, ni siquiera tiene la que sería un poco salvaje gallardía de dejarlos que substancien sus cuestiones por igual, sino que se dedica a hacer que un bando tenga que estar inerte, a hacer que un bando no tenga siquiera sitios de reunión donde poder ponerse de acuerdo unos cuantos para pegar carteles por las calles, y, en cambio, tiene todas las benevolencias para el otro.

Esto, que sería en cualquier caso una dejación irritante de autoridad, que sería en cualquier caso una complicidad criminal con uno de los bandos, y cabalmente con el bando que ha iniciado las agresiones siempre, se agrava mucho más, señor ministro de la Gobernación y señores diputados todos—no sé si acaso con la excepción del señor Bolívar—, en las circunstancias presentes. En España se está agitando, cada vez más violento, un estado revolucionario terriblemente amenazador para los tradicionalistas y para vosotros, para los liberales burgueses, para los republicanos de izquierda.

Aquí tengo, señor ministro de la Gobernación, una publicación no clandestina. Es un libro que se llama "Octubre", y que he podido comprar pagando su precio. Al respaldo pone la imprenta donde se imprime; a la vuelta de la primera página dice la editorial que la produce, y, por si faltase algo, no más que frente a la declaración previa, se afirma que es un libro de acuerdos y de actitudes de la Juventud socialista y que con todo oficial lo publica su presidente, nuestro compañero de

Parlamento, don Carlos Hernández Zancajo. En este libro, que no es una publicación clandestina, en la página 160 de este libro, se estampan las conclusiones de la Federación de Juventudes socialistas. Quisiera que el señor presidente me permitiese leer tres o cuatro renglones, no más de una docena de renglones en todo caso.

Las conclusiones de las Juventudes socialistas son estas: "Por la holchevización del partido socialista. Expulsión del reformismo. Eliminación del centrismo de los puestos de dirección. Abandono de la II Internacional. Por la transformación de la estructura del partido (escuchad esto) en un sentido centralista y con un aparato ilegal". Esto no se dice en una publicación clandestina; se formula el propósito de crear un aparato ilegal por una asociación reconocida en un libro que todos podéis comprar por tres pesetas. "Por la unificación política del proletariado español en el partido socialista. Por la propaganda antimilitarista. Por la unificación del movimiento sindical. Por la derrota de la burguesía (en la que entráis vosotros) y el triunfo de la revolución bajo la forma de la dictadura proletaria". A ver si vosotros los republicanos de izquierda estáis dispuestos a preferir ésta a la otra dictadura. (Un señor diputado: Ninguna.) Pues por eso os lo digo. "Por la reconstrucción del movimiento obrero nacional sobre la base de la revolución rusa". Y luego este párrafo: "Las juventudes socialistas consideran como jefe e iniciador de este resurgimiento revolucionario al ca-

## Sancho Dávila

En ocasión de esta nuestra tragedia, que confiere a la J. O. N. S. de Sevilla la primacía entre todas para el dolor, no podemos omitir las palabras de elogio y aliento que merece Sancho Dávila, el jefe territorial de Andalucía, unido tan de cerca a las glorias y a los padecimientos de la J. O. N. S. sevillana.

Día tras día, con sacrificio de todo—ocios, holgura económica, puesto social, tranquilidad de un hogar reciente—, Sancho Dávila viene dándose por entero a la Falange. Los camaradas de Sevilla encuentran a toda hora en su jefe territorial no sólo el consejo seguro y la autoridad benigna, sino el afecto de un hermano mayor, a la par tierno y fuerte.

Así se hacen los hombres en el ambiente religioso y militar de nuestra Falange. Así, en el instante de morir, todos, como Jerónimo de la Rosa, llaman antes que a nadie a los hermanos de milicia. Así, toca a los jefes ejemplares, como Sancho Dávila, aprender junto a la cabecera de los moribundos este sentido grave, sacrificado y gozoso que va depurándonos por dentro para hacerlos dignos de la misión que nos aguarda.



## Palabras del Jefe nacional en el Parlamento

marada Largo Caballero, hoy víctima de la reacción, que ve en él su enemigo más firme". Este es el tono del movimiento revolucionario que se prepara: esto es lo que se agita cada vez más ávido, cada vez más hostil, cada vez más seco bajo estas coaliciones, más o menos probables, de los socialistas con los republicanos de izquierda, esto: una dictadura de tipo asiático, ruso, sin el menor resto de aquella emoción sentimental que alentó en sus principios a los movimientos obreros. Esto es lo que se está preparando en España: esto es lo que está rugiendo bajo la indiferencia de España (Muy bien.), y en muchas provincias de España, donde no hay censura, y en otras donde la hay, se publican periódicos comunistas y casi todos los domingos se celebran mítines de propaganda comunista, donde hay puños en alto. Ante todo esto, todos vos-

otros estáis distraídos y, perdóneme el señor ministro de la Gobernación, la censura cree que cumple con su deber, o el Gobierno delega su deber en la censura, haciéndola que tache noticias como esta del asesinato de mis dos magníficos camaradas de Sevilla, que sería muestra para impresionar a todos, para avisar a todos de lo que a todos se os va a venir encima. Por eso no reclamo para estos dos camaradas caídos el simple respeto que reclamaria ante cualquier ciudadano, por próximo que me fuera, si hubiera sido asesinado en la calle; reclamo vuestra gratitud y vuestra admiración, porque en medio de la distracción criminal de casi todos, están, hombres humildes, en la primera línea de fuego, cayendo uno tras otro, muriendo uno tras otro para defender a esta España que acaso no merece su sacrificio. (Aplausos).

## Lección práctica de Historia de España

La diferencia entre el "patriotismo" de mitin y charanga y el verdadero sentido de lo nacional es tan grande que hace falta enfrentarse con la triste experiencia de la humillación a la Patria para comprenderla. A los que esto último nos ha sucedido, los vivos de mitin, de esos mítines dominicales que tanto gustan a nuestros políticos, por muy esnobes que sean, no dejan frios e insensibles, porque rara vez son sinceros, mientras que el solo recuerdo de nuestra experiencia vivida, nos hace vibrar de indignación y sentir en lo más hondo de nuestra conciencia española la protesta airada de nuestro nacionalismo hispánico.

Es un fenómeno curioso que después de experimentado nos hace comprender el valor de lo real, de lo vivido, en pugna con la anecdótica, aunque, como en el caso presente, la anecdota, por desgracia, constituya historia. ¡Historia de España!

La primera vez que sentí la punzada patriótica de sano nacionalismo español, aunque entonces no me diere cuenta exacta de ello, ni de su alcance, fue en el año 1917. Acababa de terminar mis estudios en la Escuela Especial de Náutica de Santander y embarcarme en un buque de cabotaje para hacer mis viajes de práctica como agregado. Tenía yo entonces 16 años y conocía poco o nada pugnas políticas y menos aún del desasosiego de los actuales problemas sociales, que hoy atormentan a los camaradas de la Universidad, que a los años míos de entonces, luchan en las filas de la Falange por conseguir una España más justa, más digna, más unida y en fin por el triunfo de nuestro gran movimiento nacional.

Me embarqué, por lo tanto, en aquella época libre de todo prejuicio, de matiz político, y conocía de mi Patria lo que todos aprendemos a través de la literatura. Pero los hechos históricos que no han sido vividos por nosotros, no dejan un rastro muy profundo, aunque su lectura nos cause orgullo, admiración, sorpresa y no pocas veces pena. Es preciso que entremos en contacto personalmente, aunque sea de una manera indirecta con alguno de ellos, para que nos demos cuenta exacta de su significado, para que nos hagan vibrar.

Y nada mejor que salir del solar patrio para sentirse estrechamente vinculado con los hechos de nuestra historia y sentir en toda su intensidad la esencia y el espíritu de lo nacional, carne y espíritu del verdadero nacionalismo español. Y aunque varias han sido las experiencias de esta índole que os podría relatar, lo haré sólo de la primera, que como tal, más honda huella ha dejado en mí.

Salí de Santander con destino a Barcelona en mi primer viaje de prácticas. Secedía esto como dije anteriormente en el año 1917 cuando la guerra europea alcanzaba su grado máximo de dramatismo y la navegación era peligrosa aun cuando fuera costera, pues aparte de la acecinencia del ojo invisible del submarino, existía el peligro de los buques que navegaban con las luces apagadas y el de las minas a la deriva. Aunque peligrosa, era una experiencia sugestiva y emocionante, que nos hacía redoblar la atención en las horas de guardia para evitar a tiempo, si esto era posible, cualquier mal "tropiezo". Llevábamos las grandes banderas con los colores nacionales pintados en los costados y el nombre del barco, para hacer destacar que pertenecíamos a país neutral.

La parte peor de la navegación a lo largo del litoral de la península era la costa de Portugal, que como aición beigeante estaba bien vigi-

lada, además de los campos de minas que obligaban a dar un gran rodeo al Cabo de San Vicente para ganar el Golfo de Cádiz y una vez logrado esto, navegar al abrigo de la costa española. Es decir, que la estábamos como vulgarmente se dice "en casa", o por lo menos tal creía yo. ¿O es que en adelante no navegaríamos por aguas jurisdiccionales? Y así debía ser, si no fuese por el hecho histórico, de que en el año 1704, Jorge Rooke desembarcó en un buen día del mes de junio en Gibraltar y se apoderase del peñón para Inglaterra.

Y no es que yo hubiera olvidado este "hecho histórico", pero ¿no es cierto que en la mayoría de las ciencias españolas permanece dormido, como inexistente?

He aquí por qué decía al principio que existe una gran diferencia entre el "patriotismo" de mitin y el verdadero sentido de lo nacional, al que sólo se despierta y se reacciona vigorosamente al verse, como yo ce ví en aquella ocasión, en frente con la realidad cruda, a no ser en casos de verdadera excepción meritaria. Y la realidad cruda se me presentó ante mis ojos durante la guardia de doce a cuatro de la madrugada en forma de destructor inglés que nos enfocaba con su gran proyector, enfundados sus cañones y ordenando parar la máquina y someternos al interrogatorio de rigor.

Entonces sí que me di cuenta exacta de que lo que había aprendido en la historia sin que me proyesse una gran desazón, era una realidad tangible. Y no es que trate de exhumar el hecho histórico como si fuese un cadáver, porque la verdad viva y sangrante está ahí para tormento de unos y encogimiento de hombros de los más.

Si entonces hubiese existido ya en su forma vibrante de arena el grito español de la Falange, España: "Una, Grande, Libre", con qué emoción, con qué santa emoción le hubiéramos pronunciado. Es así, enfrentándose con la realidad, cómo se forma la conciencia de lo nacional, cómo el verdadero y sano nacionalismo español brota pujante y prende en el corazón, sin que nadie lo enseñe ni nadie lo predique.

Tenía razón el camarada Julio Ruiz de Alda, cuando en el act. inolvidable celebrado por Falange Española en Madrid el 19 de mayo de este año aludió a la decadencia del Estado Español y de la colectividad española que habían olvidado esta gran verdad, esta puñalada que tenía apestada España en el corazón. ¡Y tenía razón nuestro Jefe Nacional cuando decía que Falange Española creía en el milagro!

Formemos primero la conciencia colectiva del nacionalismo español, enfrentemos a nuestros compatriotas con la realidad cruda y triste de la España presente y tengamos fe en el milagro. Que milagro es y no pequeño que contra tanta lucha a diestro y siniestro se oiga ya potente y viril por todo el confín de la Patria el grito redentor de: ¡Arriba España!

A. CASUSO.

**MADRID**  
**INTAS**  
**INCLAN**  
**LAS MAS**  
**RECOMENDADAS**

# VENTANA AL MUNDO

**Mientras Europa espera el resultado de las elecciones inglesas, el cañón y el arado romano abren caminos de la civilización para Etiopía. - Otra vez inquietud en el Oriente europeo. - Los agentes soviéticos siguen amenazando la tranquilidad de Francia. De nuevo nuestras preguntas concretas y angustiadas: ¿Cuál es la política internacional de España? ¿Por qué caminos se nos lleva?**

La semana pasada ha sido como un largo hosteo de espera aburrida en Europa, hasta ver lo que pasa en las inminentes elecciones inglesas, en cuyo resultado—de imposible vaticinio—está la clave de la solución del conflicto anglo-italiano.

Fuera de Europa, en Italia—privada de la paz europea con los otros pueblos por el cuchillo, amenazante de las sanciones—y en Etiopía, la historia de la civilización sigue su ritmo al son marcial del "Giovinezza". Para desesperación de las internacionales antifascistas, la voz de Mussolini no es vacilante todavía: el tifus, la malaria, la sed y las hordas etíopes no han dado fin de los millares de jóvenes italianos que luchan por la gloria de su bandera; ni dentro de la Península latina y fascista el hambre y la desesperación juegan la partida revolucionaria que sueñan los que se llaman "amigos de Etiopía": es decir, los etíopes honorarios. Por el contrario, mientras las demás naciones se sientan con aire cansado a esperar no saben qué, Italia, de pie y consciente, camina por su aventura al encuentro de su esperanza.

El camino de Italia se marca con jalones de gloria. Adua, Adigrat, Aksum, Makallé, Gorrhai son etapas de su voluntad de hierro y fuego en la conquista del ideal. La derrota soñada por el espíritu anti-europeo de Anthony Eden y su esclava Ginebra, no llega tan pronto como se quería. Y los etíopes, como millares, buscan cobijo a la sombra de las banderas saboyanas y los haces fascistas, aceptando la realidad de la civilización del cañón y el arado romano, mucho más eficaz que el Pacto de la Sociedad de las Naciones para hacer hombres de los pobres esclavos y tierras fértiles de yerros y baldíos.

¿Qué pensará Ginebra de

esos millares de etíopes que aceptan—bandera blanca y brazo en alto—la libertad y la cultura de manos del "agresor"? Y ¿qué hará de ellos, si el dogal de las sanciones estrangulase a Italia, y no se resignaran a vivir en el régimen "dulcemente patriarcal y democrático"—esclavitud, castración, mazmorra y latigazos—del Emperador Haile Selassie, tan bienquisto de lores ingleses, radicales-socialistas franceses, comunistas rusos, demócratas de todo el mundo y de don Salvador de Madariaga? Nos figuramos a los empleados de la Sociedad de las Naciones, reclusos entre las logias vecinas al personal que ha de formar el futuro Comité de minorías etíopes, para hacer a estas pobres gentes tan felices como lo son los húngaros, polacos, rutenos, lituanos, armenios, etc., que tienen la suerte de vivir protegidos por el mandato angustioso de la S. D. N.

\*\*\*

A propósito de minorías, cada vez se recrudece más la tirantez entre Polonia y Checoslovaquia. Las artificiosas creaciones del Tratado de Versalles se tambalean peligrosamente. Cada uno de los países surgidos de aquella imponente montaña de desastres padecidos de amputaciones y tumores. Millones de seres han perdido su patria y viven enquistados en Estados extraños a su lengua, su religión, sus sentimientos y sus costumbres. De pueblos heterogéneos y aún contrapuestos se han hecho Estados absurdos, como por ejemplo Checoslovaquia.

Polonia propuso el año anterior en la Asamblea de Ginebra que se generalizase el problema de las minorías y se convocara una Conferencia internacional que le buscara solución. Naturalmente, como el asunto no afectaba a Inglaterra no se aceptó la propuesta po-

laca. Conviene tener dispuesto en Europa central y oriental el semillero de las guerras para escoger en el momento oportuno la que convenga hacer germinar. En noviembre último se agitaron las de Hungría y Yugoslavia — otro Estado "cock-tail" de Versalles. Ahora son Polonia y Checoslovaquia. Mañana Dios sabe cuáles. ¿No será posible que Europa se sacuda todos los peligros revisando los tratados de paz, injustos y faltos de realidad que pusieron fin a la Gran Guerra y preparan otra mayor?

\*\*\*

Francia, con harto dolor de sus prohombres izquierdistas, acaba de decretar la expulsión de un agente soviético, Eberlein, que conspiraba con la gentuza del Frente común, para no se sabe qué complicaciones. Recientes los sucesos de este verano en Brest y en Tolón, se siguen filtrando en la república vecina los agentes secretos de su aliada rusa. No sirven los esfuerzos de alguno de sus gobernantes ni la vigilante atención de sus fuerzas nacionales para evitarlo. Francia tiene que ser fiel a sus normas democráticas, aunque sepa que esa fidelidad es nociva como un tóxico. Los países con el vicio de la democracia y la libertad tienen la insensatez suicida de los morfomorfos. Apenas detenido Eberlein, aparecen nuevos agentes provistos de dinero e instrucciones, para contrarrestar el valeroso esfuerzo que contra las sanciones y la guerra vienen haciendo los diversos grupos que forman el Frente patriótico. Mucho tememos que la campaña emprendida en Moscú no cese en mucho tiempo. En tanto como sea necesario para provocar lo que es el más ferviente deseo de la Internacional comunista: la revolución en Francia, flor de Occidente que odia el asiático. A menos que en defensa de esa flor de Eu-

ropa, salte la auténtica juventud francesa y latina de Liceo y humanismo, a recogerla de la de la calle donde la quieren pisotear las botas manchadas del cosaco.

\*\*\*

Antes de acabar, nuestras preguntas angustiadas. Las preguntas angustiadas de la boca de la Falange por el corazón de España: ¿Qué hay de la alianza anglo-hispano-portuguesa? ¿A qué se va a obligar España con Inglaterra? ¿Se denuncia o no se denuncia el Estatuto de Tángier? ¿Sabe el Gobierno que Portugal, o al

menos periódicos oficiosos portugueses, reclama que se le conceda la administración de Tángier, a la que cree tener derechos históricos? ¿Va a tener algún observador el Gobierno español en la próxima Conferencia naval de Londres o vamos a seguir esperando, como siempre, sin intervenir en los problemas internacionales que "verdaderamente" nos afectan, mientras nuestros delegados en Ginebra figuran en comités para resolver asuntos a los que España debe ser completamente ajena?

**Arriba España** de PEREZ CABO  
Prólogo José A. Primo de Rivera DE VENTA en las principales librerías y en  
Falange Española de las Jons Precio en Madrid 2 pesetas  
En provincias 2,20pts.

## Comprimidos políticos y sindicales

LOS COMUNISTAS Y SOCIALISTAS PIDEN AMNISTIA

El problema de la amnistía ha estado sin agitar unos días. Lo desplazó asustitos políticos a los que son tan aficionados los socialistas. Hoy lo mueven otra vez. Se huelen las elecciones. ¿Les interesa la libertad de los obreros? Ni en sueños. Y si no, que pidan la libertad de los miles de obreros que se pudren en Siberia por no comulgar con las formas con que se gobierna en Rusia. Además conviene no olvidar que todavía hay en las cárceles de España obreros de la C. N. T. arrestados por los ministros socialistas.

LO DIJO BLAS...

Araquistáin, el escritor socialista, ha declarado que el estímulo como el acontecimiento más importante de la humanidad, la revolución rusa. Tenemos la sospecha que el intimamente no cree en eso. Para él, la fecha cumbre fue el día en que le nombra-

ron embajador en Alemania. Y que la razón de su actitud actual responde a que Rusia le ha prometido ponerlo cuando después de la revolución que preparan, rija los destinos de España Stalin.

## ESCUCHEN LOS ABISINOS DE AQUÍ

Una de las potencias que no ha roto las relaciones comerciales con Italia es... Rusia. Aprendan los abisinios que chillan: "Ni comestibles, ni combustibles para el fascismo italiano". La "patria del proletariado" no juega con sus intereses, con los rusos. Con lo único que juega es con la estupidez y los despachaderos de los ingenios y de los vivos.

## LAS REUNIONES DE LA JUNTA DEL PARO

Semanalmente nos ofrecen un comunicado esta Junta. Siempre con la misma cantinela. Ya van arreglando los del paro; han dedicado unos cuantos miles de pesetas para un camino vecinal, no sé cuántos millones para tal obra, etc. Están dedicados a espolvorear millones estérilmente. A capricho. Por presiones políticas. Sin arreglo a plan. A tantas y a locas. Y así nos luce el pelo. Llevan gastados un montón de millones y el paro sigue vivo y colean-do y con peor cara cada día. Hoy nos deslumbran con la noticia de que van a movilizar una cifra fabulosa, más de mil millones. Como no creemos en milagros políticos, preparemos a recibir sus planes y ¡idos nos coja confesados. Y los parados procuren mirar dónde está la verdadera salida a esta angustia y no se fíen de la Junta ni un pelo.

## LOS GRANDES BENEFICIOS DEL BANCO DE ESPAÑA

En la época de las vacas gordas y las vacas flacas, parece que la estabilidad y la abundancia era para todos. Hoy hemos adelantado una barbaridad. A la crisis del comercio y la industria, el paro, corresponde una situación espléndida de los Bancos. Por lo que se ve, el ambiente de angustia les sienta a los Bancos a las mil maravillas. Tanto mal les va a los productores, tanto ganan los grandes capitalistas. Al Banco de España tan debido salirle también, tan bien las cosas, que se apresta a dulcificar sus entrañas, repartiendo algunas pesetas entre el personal. Lo sentimos por los productores, y esperamos que las alegrías de los empleados y de la gente que trabaja en la industria, en el comercio, en los talleres, en los campos, coincidan pronto. Aunque sea a costa de los Bancos.

# POR NUESTRO DIARIO

CAMARADAS:

Nuestro más turbio enemigo se agazapa entre los bastidores de la prensa capitalista. De esa Prensa que aspira a llamarse "nacional" y que no ha tenido una palabra de elogio para nuestros hermanos de milicia muertos por España en la revolución de octubre.

Ni para los que llevaron partes de guerra, bajo las balas, de pueblo a pueblo, del grueso a la vanguardia, de la playa al encierro.

Pero en cambio lanza a los cuatro vientos, con rencorosa complacencia, la más leve agresión a uno de los nuestros, la clausura de cualquiera de nuestras casas, todo lo que pueda representar para nosotros humillación o contrariedad.

Nuestra voz no puede seguir condicionada por la benevolencia tacaña de la prensa capitalista.

Necesitamos un diario. Y lo merecéis vosotros, camaradas magníficos, dignos de que esta España sorda conozca y agradezca vuestro heroísmo.

Necesitamos un diario. ¡Y lo tendremos!

Desde hoy, todos quedamos adscritos a la tarea de procurar fondos para el diario. Cada uno de nosotros se transformará en altavoz y multiplicará por diez su actividad para que no haya rincón de España a donde el anuncio de nuestro diario no llegue.

Todos los días, en todas partes, de una manera pertinaz y entusiasta, hablad de nuestro diario.

A toda persona que conozcáis persuadidla—con la vehemencia del que anima a una cruzada—de que adquiera acciones para el diario, a cincuenta pesetas cada una.

Al que no pueda adquirir acciones, convéncele de que se suscriba por un trimestre, al precio de once pesetas con veinticinco.

Tan pronto alguno acceda a lo uno o lo otro, dad su nombre a vuestro jefe local para que, sin pérdida de tiempo, le cobre la cantidad ofrecida y la remita a la Administración de "Arriba", Apartado 546, Madrid, con nota del nombre y domicilio del accionista o suscriptor.

A los suscriptores convéncele de que paguen el trimestre por adelantado, porque su dinero es indispensable para empezar. El periódico se les servirá durante tres meses a partir del primer número.

EL MILITANTE DE CADA J. O. N. S. QUE CADA SEMANA HAYA PROCURADO MAS DINERO AL DIARIO, SERA INSCRITO EN EL CUADRO DE HONOR LOCAL, DONDE PERMANECERA HASTA QUE OTRO LE SUPERE.

LA ESCUADRA QUE EN CADA PROVINCIA PROCURE MAS DINERO AL DIARIO CADA SEMANA, TENDRA DERECHO A USAR UN BANDERIN QUE ESTA JEFATURA NACIONAL ENVIARA A LAS PROVINCIALES, Y A CONSERVARLO HASTA QUE OTRA ESCUADRA LA SUPERE.

EN "ARRIBA" SE DARA NOTICIA CADA SEMANA DE LAS ORGANIZACIONES PROVINCIALES QUE SE DISTINGAN EN ESTA CAMPAÑA POR NUESTRO DIARIO.

¡Camaradas!; ¡Todos desde ahora en campaña hasta que logremos el periódico de la Falange!

1 de octubre de 1935.

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

D. \_\_\_\_\_ que vive en \_\_\_\_\_ calle de \_\_\_\_\_ número \_\_\_\_\_  
\* Suscribo \_\_\_\_\_ resguardo a 50 pesetas para el diario de la Falange Española de las J. O. N. S.  
\* Se suscribe por un trimestre al mismo diario por la cantidad de 11,25 pesetas.  
Envía la cantidad de \_\_\_\_\_ pesetas por \_\_\_\_\_  
Fecha: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_



# Sindicalismo Nacional

La intolerable desfachatez de los comunistas. Cometan salvajes atentados contra los obreros y luego dicen que el Partido condena la violencia individual.

Pero luego da la casualidad que todos los que cometen estos atentados se refugian en Rusia. ¿Quién les facilita el viaje?. El Partido comunista.

El calvario de los productores de remolacha, de aceite, de naranja, etc., tuvo angustiosas manifestaciones esta semana.

## Cada día es mayor la descomposición de la C. N. T.

¿Qué va a ser del sentido sindicalista que tan buenos defensores tuvo en su seno?

Esta liquidación de la C. N. T. no la registramos con alegría todos los días. Al revés, nos duele desenlace tan triste. Día a día se comprueba la menor eficacia de la C. N. T. Día a día se le van girando. Pasan los acontecimientos y la C. N. T., que en otros tiempos fué el centro de gravedad de las preocupaciones obreras, no da señales de vida. Al "coloso de los pies de barro" se le han quebrado los tobillos.

Y lo más lamentable es cómo los politicastros obreros quieren beneficiarse con esta liquidación. Los comunistas, en Valencia, arrancan algunos pedazos. Los sindicalistas, sin sentido sindical de Pestaña, arrebatando pequeñas porciones en otros lugares. Hasta en Barcelona, el ombligo del sindicalismo revolucionario, da señales de pujanza y de dominio la U. G. T.

La C. N. T. está en franca descomposición. Este fin, en estas circunstancias tan preciosas, por sus posibilidades, nos duele. Porque ¿qué va a ser de tantos luchadores, magníficos sindicalistas que ha tenido la C. N. T.? ¿Qué va a ser de su gran sentido sindical?

Esta manera de acabar la C. N. T. es la consecuencia de dos principios que la han destruido: del anarquismo y del sistema de organización federal. De nada ha servido el gran tesón tantas veces puesto de manifiesto de los millones de obreros que se agrupaban en la C. N. T. De nada ha servido tantos sacrificios prodigados, tanta lucha, tanta abnegación como han prodigado, los sindicalistas de la C. N. T. El anarquismo y el federalismo lo han esterilizado todo.

Sin embargo todavía no puede darse todo por perdido. Si abandonan la causa de sus fracasos y conservan fe sindicalista este final puede llevarles a buen puerto.

En España la organización sindical tiene gran arraigo. El espíritu sindicalista goza de gran prestigio entre la masa obrera. En un tiempo fué la C. N. T. la organización que mejor supo recoger y expresar este sentido sindicalista. ¿Ahora, qué va a pasar?

Hoy más que nunca se impone el sindicalismo como sistema llamado a reemplazar al capitalismo en quiebra. Nosotros estamos íntimamente convencidos de que representamos la auténtica tendencia sindicalista revolucionaria. Por eso nos preocupa, al liquidarse la C. N. T., la suerte de tantos sindicalistas como figuraban en ella. ¿Se desmoralizarán apartándose a la lucha? ¿Cerrarán los ojos a la realidad y se mantendrán en un aislamiento sectario y estéril? ¿Se dejarán arrastrar tras el ruido y el barullo partidista?

Los verdaderos sindicalistas, su deber es siguiendo sindicalistas, incorporándose al único movimiento con temple, estilo y eficacia sindicalista: al nacional-sindicalismo.

LO QUE DECÍA LA INTERNACIONAL COMUNISTA EL AÑO 1933 CON RESPECTO A SUS RELACIONES CON LOS PAISES CAPITALISTAS, PARTICULARMENTE CON FRANCIA:

"PUEDEN LA BURGUESIA FRANCESA ACTUAL SER EL HILO QUE ARRASTRE A LA UNION SOVIETICA HACIA UN BLOQUE DE POTENCIAS ANTIFASCISTAS..."

"ALIANZA ENTRE LA U. R. S. S. Y EL IMPERIALISMO FRANCES? POR QUE, PUES, LANZAR TANTOS RUMORES, SI NO ES PARA OBS-CURECER LA NOCION DE CLASES EN EL CEREBRO DEL PROLETARIADO FRANCES Y HACER VOLVER LA UNION SAGRADA QUE PRE-PARE LA GUERRA?"

"NOSOTROS DEBEMOS PROCLAMAR CON FUERZA, QUE LA U. R. S. S. NO PUEDE TENER NINGUN ALIADO EN EL MUNDO CAPITALISTA. LOS UNICOS ALIADOS DE LA UNION SOVIETICA SON EL PROLETARIADO, LOS EXPLOTADOS DEL MUNDO ENTERO."

EN CAMBIO EN EL AÑO DE GRACIA DE 1935, SE ALIA CON EL IMPERIALISMO FRANCES, "OS-CURECIENDO LA NOCION DE CLASES EN EL CEREBRO DEL PROLETARIADO FRANCES", OLVIDANDO QUE "LOS UNICOS ALIADOS DE LA UNION SOVIETICA SON LOS EXPLOTADOS DEL MUNDO". Y LO QUE TE RONDARE, MORENA.

## Un caso elocuente de cómo se eligen los administradores del Patrimonio Nacional

En ninguna empresa se admitiría a operarios que no tuvieran probada su suficiencia profesional. Lo contrario se tomaría como un caso de locura. En política, en cambio, se hacen las cosas al revés y así nos luce el pelo. La selección para los cargos se hace no en vista de la capacidad, sino a medida de los apremios de partido. Para los partidos lo de menos es el servicio, lo más es la satisfacción de los apetitos de los impacientes.

En la última crisis se han visto cosas tan deliciosas como esta: El señor Martínez de Velasco, jefe de uno de los partidos agrarios, que por esta razón debía tener un especial empeño en conservar la cartera de Agricultura, pasa a ocupar la de Estado, sin que a nadie le conste si

tiene vocación ni preparación para atender los difíciles problemas internacionales planteados.

El señor Bardají, hombre que parece tener competencias en las cuestiones económicas, por imposición de las artes políticas, va a regentar la cartera de Instrucción Pública.

Y con el señor Usabiaga, especializado, según dicen, en matemáticas, ocurre otro tanto. Y no sirve que para disculpar este método se diga que es un hombre sincero, modesto, lleno de buena fe. Las funciones que tienen que servir exigen algo más que esas virtudes, descontentas, casi siempre, en cualquier persona modesta. Claro es que nos han prodigado los ministros que ni aun esto tenían. Así han ido las cosas.

Se dirigen los Ministerios con un

desconocimiento magnífico. De esta manera se dan traspies sin cuento. Así se ponen en evidencia a los ministros.

El otro día el señor Usabiaga el hombre de las matemáticas, que es ministro de Agricultura, contestó humildemente que desconocía un problema que afectaba a su Ministerio. Casi seguro que igual ocurrirá a más de otro ministro.

Se nos ocurre hacer estas preguntas: ¿El oficio de ministro exige competencia o no? Los intereses que se confían a un ministro ¿pueden dejarse en mano de los incompetentes? ¿El cargo de ministro es algo más que la ocasión para satisfacer ambiciones de paludos protegidos por los caciques? ¿Es sólo la ocasión para enriquecer la copiosa colección de los que perciben las cesantías ministeriales?

Demasiado sabemos que esto es clamar en desierto. Esto nos surge por generación espontánea. Tiene unos antecedentes conocidísimos. Sabemos que mientras tengamos que sufrir este sistema tendremos ministros sin competencia o con competencia mal aplicada.

## NOTAS POLITICAS DE LA SEMANA

### L U N E S

Las columnas de los periódicos se llenan con los rumores de los actos políticos celebrados el domingo. Cientos de políticos se han burlado de la tragedia que está aniquilando el espíritu popular. Los políticos de todos los colores han repetido la sarta de promesas que no cumplirán. Los de las derechas han echado la culpa de todos los males que padecemos a las izquierdas; éstas a las derechas. Unas y otras con friolera de una crueldad inefable, han agitado las aguas de la desesperación para asegurarse los votos.

### M A R T E S

Se abre la rebotica parlamentaria. Su aire enrarecido sienta a los políticos como el agua al pez. El Parlamento, con su cuidado "confort", les ofrece una grata compensación a los malos ratos pasados el domingo ante los electores defraudados.

Hay enorme trajín político. Se cotizan todas las habillitas. Se navajea. Se intriga. Están en su ambiente. Son diputados y la única preocupación que tienen es trabajar por su nueva elección. Por eso, para ellos el problema de los problemas es el del distrito.

### M I E R C O L E S

En el salón de sesiones aparece un problema vivo: EL DEL ACEITE. El aceite es uno de los elementos más importantes de nuestra economía. A nuestro aceite se le hace una competencia ilícita. Nuestro aceite, a pesar de ser el mejor del mundo, no tiene mercado por obra y gracia de la orientación desatinada que preside nuestro comercio exterior.

La próxima cosecha va a ser espléndida. ¿Qué va a ser del aceite?

Los diputados, como si se tratara de un tema académico, hablan por los codos en torno al aceite. Lo hacen con una ligereza inaguantable. Al fin, como no se presta a un debate político de gran espectáculo, lo despachan, como despachan todos, con unas frases vacías.

¿Qué va a ser del aceite?

### J U E V E S

Llega a Madrid una nutrida comisión de remolacheros. Parece que se autoriza o cierran las fábricas, según el capricho de los mandarines políticos. Vienen con la débil esperanza de que "sus" diputados arreglen el problema.

Inician el calvario del visiteo oficial. Primero, a los diputados. Consiguen buenas palabras. Luego, a los Ministerios. Tampoco se regatean las buenas palabras. Más tarde, al Parlamento. Aquí, consiguen, sin tasa, las mejores promesas.

Y vuelven a los pueblos cargados de buenas palabras a mirar cara a cara, como siempre, el torvo aspecto del campo.

### V I E R N E S

Huertanos de Levante, almacenistas, exportadores y obreros celebran reuniones para clamar contra el decreto de octubre, que impone cierta cantidad de acidez a la naranja para su exportación.

Los salones del Ministerio de Agricultura oyen los gritos desatados de estos agricultores. Claman contra el decreto, que de hecho, prohíbe la exportación.

Tratan de quitar hierro al asunto un ministro, dos, directores generales, subsecretario, diputados. Todos se muestran de acuerdo en la necesidad de derogar el decreto. Los ministros prometen que llevarán al Consejo de ministros las peticiones de los naranjeros.

¿Cosas del politiquero! ¿Cómo se comprende que se publicara el decreto si producía tantos daños, habiendo en el Ministerio "tantos agrarios"? Si a la gente de Levante no se les ocurre protestar, los ministros "agrarios" y aun "naranjeros" hubieran seguido en el limbo.

### S A B A D O

Descanso para los diputados que tanto han trabajado en la rebotica parlamentaria para arreglar los asuntos del país. Y sin perder tiempo, a hacer la maleta y al distrito, no sea que se lo pise cualquier afín.

### D O M I N G O

Solemnizan el día los partidos políticos atizando el descontento. Con su irresponsabilidad acreditada prometen sin cuento lo que no tienen, ni pueden, ni saben dar.

Es un día que el mundillo político dedica al diablo.

¿Y así hasta cuándo, Señor?

las ventas, importaciones y exportaciones de las sales de potasa y de los productos de ella derivados. Y fija los precios de venta, si bien para hacerlo ha de consultar previamente a la Corporación de la alimentación.

El ministro, además, puede imponer modificaciones a los estatutos del Sindicato y someter a éste en la medida que estime necesaria, desde el punto de vista del interés de la colectividad nacional.

La Economía alemana aparece, pues, como una Economía dirigida en la cual la iniciativa está sometida a una organización orientada hacia el bien común, el cual no puede ser garantizado más que mediante una política económica inspirada en un plan nuevo.

A su cabeza aparece un Führer. Hasta los acontecimientos de 30 de junio de 1934, lo era Ph. Kessler, teórico y economista del partido. Fué reemplazado por el conde Von der

Goltz, quien a su vez dejó el puesto al actual dictador económico, el presidente del Banco del Reich, doctor Schacht. Este ha publicado, en diciembre de 1934, una ordenanza de 48 artículos, que completa, y en ciertos puntos rectifica, la obra de sus antecesores.

Conforme a esta ordenanza, la Economía alemana está agrupada por regiones geográficas y por especialidades. La componen seis ramas: Industria, Comercio, Artesanado, Banca, Seguros, Fuerza motriz. Cada rama se subdivide en grupos administrados por directores (leiter). Estos son nombrados y destituidos por el jefe inmediato superior en la organización industrial y están asistidos por un Consejo. De esta manera, por ejemplo, el "leiter" o director del grupo textil del Reich, está asistido por un Consejo compuesto de los siete "leiter" de los subgrupos y de los trece jefes de las organizaciones regionales.

## El régimen corporativo en el mundo

### EL CORPORATISMO HITLERIANO

#### FORMACION DE LAS IDEAS CORPORATISTAS

##### Organización Corporativa de la Economía

La reorganización de la Economía nacional, según las concepciones corporativas, fué emprendida con la más extrema prudencia, empezando en la agricultura, cuya situación era particularmente crítica.

El 13 de septiembre de 1933, en virtud de decreto firmado por el ministro Darré, se creó la Corporación de la Alimentación.

Esta Corporación ha absorbido o reemplazado todas las agrupaciones agrícolas que se habían formado en los últimos cincuenta años, englobándose en ella también las empresas dedicadas a la transformación de productos agrícolas y al comercio al por mayor y detall. En lo sucesivo, cuanto hace referencia a la alimentación nacional, queda repartido dentro de la corporación, en grandes grupos obligatorios, sometidos a una rigurosa disciplina, y dirigidos por jefes responsables bajo la vigilancia del ministro de Agricultura.

A su vez la clase campesina es protegida por la Corporación. Esta la coloca fuera del derecho común, hace sus bienes inembargables, y decide si un propietario puede o no continuar explotando su finca, en caso de una defectuosa dirección. La Corporación tiene por objeto principalmente suprimir las fluctuaciones del precio, debidas no a malas cosechas o alteraciones normales del mercado, sino a la especulación, regularizar aquél y orientar la producción. La organización del mercado por el grupo corporativo del productor, comerciante, cooperativas y harineros, garantiza el aprovisionamiento, según el régimen exigido por el consumo.

De esta forma el cultivador está siempre a salvo de dar salida a la cantidad de productos que corresponden realmente a las necesidades del mercado. Sabe que si su producción excede a estas necesidades, corre el riesgo de no poder vender ese excedente, pero sabe también que si aquélla se ajusta a éstas, su venta es segura a un precio remunerador.

En consecuencia, la Corporación fija los precios oficiales para los ce-

reales, precio que varía según los meses y las regiones; y se encarga también de asegurar, por la disciplina corporativa, la reducción del número de terrenos sembrados de trigo, a fin de adaptar la cosecha a las necesidades de las fábricas harineras. Estas, a su vez, han sido agrupadas en un Sindicato con contingentes de producción marcados previamente y obligación de adquirir el trigo a todos los agricultores, y la proporción las cantidades compradas a cada uno, a las cosechas respectivas.

En la industria, han sido tomadas medidas análogas: la industria alemana trabaja actualmente siguiendo un plan de conjunto. La ley de 14 de julio de 1933 sobre los cartels, dispone que el ministro de Economía tiene autoridad para agrupar las industrias en sindicatos o cartels, cuando el interés colectivo lo exija, o modificar las disposiciones contractuales existentes. Tiene además un derecho de inspección permanente sobre estos grupos, a los que señala el precio de venta y regula la actividad productiva.

Además, la llamada "ley prepara-

toria para la organización de la Economía alemana", puesta en vigor el 27 de febrero de 1934, concede poderes al ministro de Economía, para:

Primero. Reconocer a las Asociaciones económicas como la sola y única representación de su rama respectiva de actividad económica. Segundo. Constituir, fusionar o disolver dichas Asociaciones. Tercero. Modificar y completar sus estatutos, introduciendo el principio de la responsabilidad personal en la dirección de la empresa. Cuarto. Nombrar y destituir los directivos.

Armado de estos poderes, el ministro de Economía ha emprendido la reforma de la industria alemana, reorganizando el Sindicato de la seda artificial, haciendo entrar a los huleños de Aquisgram en el Sindicato del carbón renano y colocando bajo su inmediata vigilancia el Sindicato de la Potasa.

La política seguida respecto este último Sindicato por el nacionalsocialismo, es particularmente interesante, porque demuestra cómo las ideas corporativas han sustituido las concepciones social-democráticas que ve-

nían predominando en tal industria. En virtud de un reglamento fecha 18 de julio de 1919, la dirección de la política económica de la potasa, estaba confiada a un Consejo compuesto de treinta miembros representantes de los productores, obreros y consumidores, y encargado de fijar las líneas generales de la producción. Comisiones, llamadas de vigilancia y apelación de salarios y de técnica, fijaban la cuota de cada productor en las ventas, las cifras de salarios y el empleo de los fondos destinados a la propaganda.

La ley de 18 de diciembre de 1933 derriba esta organización para adaptar la economía de la industria de la potasa, a las condiciones corporativas del nuevo Estado. El Consejo y las comisiones cuya composición y forma de actuar obedecía a los principios de la democracia económica, han sido suprimidos. Pero se ha hecho intervenir en cambio la Corporación de la alimentación. En lo sucesivo, el ministro de Economía tiene facultad para obligar a los propietarios de minas a entrar en el Sindicato. Este tiene el monopolio de



# El estado social de Abisinia



Esclavos encadenados

**Frente a los que quieren presentar a Italia como invasora contra todo derecho de un pueblo libre, basta presentar estas fotografías auténticas de escenas abisinias. En esa horrible situación se encuentra el pueblo etíope, al que Italia, continuadora de una alta tradición europea, quiere incorporar a la civilización.**



Penas corporales infligidas a los indígenas



Un delincuente condenado a mutilación



Leproso abandonado por las calles

## Aspectos del discurso del señor Gil Robles

Pedimos la responsabilidad que nos impone el instante. Frente a la amenaza de un próximo período turbulento y oscuro, no es lícito entregarse a las tentaciones de la ironía. Por eso vamos a formular algunas acotaciones al discurso pronunciado por el señor Gil Robles el domingo último en el domicilio de la J. A. P., y vamos a formularlas con el más leal deseo de que se salve de la sequedad del discurso todo lo que hay de excelente en el señor Gil Robles, y en buena parte de las masas de Acción Popular. Otros hallarían un deleite morboso en asistir a los fracasos ajenos. Nosotros no. Sólo nos complace el fracaso cuando es en justo castigo a una voluntad torcida. El caso del señor Gil Robles, no es ese. Quisiéramos hallarle en estas horas difíciles más clarividente y más seguro. Nuestro trabajo alcanzaría su meta, si lográsemos agudizar en el señor Gil Robles el sentido de la autocrítica. Por el contrario, traicionaría su propósito inicial si sólo le deparase una estéril mortificación.

### EL BARRO DE LOS AUTOMÓVILES

El señor Gil Robles acometió, con justicia, a los que no se inquietan por el espectáculo "de miseria moral y material que rodea a nuestras grandes ciudades". Su apóstrofe fue duro y certero, hasta el punto de haber sobresaltado a los periódicos de derechas (a esos periódicos de derechas para los cuales es, repoblar la demagogia todo recuerdo del hambre popular). No faltó en la diatriba del señor Gil Robles ni siquiera la eficacia del latiguillo: "esa sociedad —exclamo— que ha presenciado cómo el barro de sus automóviles, lujosos salpicada muchas veces, a tantos hermanos nuestros". Nadie tiene nada que reprochar hasta ahí. Evidentemente, el orden social necesita un cambio profundo. "Eso no lo remediaría el Estado—dijo el señor Gil Robles—, sino la sociedad". Pasemos por la imprecisión terminológica. Lo que quiso decir, sin duda, y con acierto, el señor Gil Robles, es que para poner remedio a la situación de miseria tan vivamente descrita por él, no basta con una reforma de la estructura política, sino que hay que ahondar en las capas de lo económico-social, Conformes.

Pero, ¿en qué consistirá esa tarea de perforación? ¿Qué labores de fondo prepara el señor Gil Robles, en lo social y económico? Sólo un pasaje de su discurso puede orientarnos; aquel en que dice: "Lo que quiero son hechos: Impuesto del caudal relicto; que no se lleve a límites de injusticia, pero que se aplique. Impuesto de utilidades: que se fueren. Contribuciones: que se controlen con equidad. Que se nivele el presupuesto. Y todo esto, ¿para qué...? Para realizar una labor de justicia, de política constructiva en la sociedad. Porque ese dinero que os pedimos en justicia, lo vamos a dedicar a los humildes en obras públicas, en caminos vecinales, en esos pueblos que no tienen agua, que no tienen luz...".

¿Y esto es una reforma social? ¿A esto llama el señor Gil Robles un remedio puesto "por la sociedad" a los males que denuncia? Todo eso son recursos típicamente estatistas: aumentar los impuestos, y repartir en jornales, o donaciones parte de lo que se recauda. Pero conservando la estructura social y económica. Dejando intacto el capitalismo; es decir, manteniendo la organización económica que asigna la "plus valía" a los capitalistas. Tímida reforma para males tan hondos.

Y he aquí lo que son las cosas. El señor Gil Robles presenta un programa económico casi igual al del señor Azaña. No es ocioso señalar la coincidencia. De un lado, para poner de relieve la falta de juego del programa de Acción Popular. De otra parte, para que se vea cómo los tremendos revolucionarios de izquierda tienen mucha

más prisa en destruir los valores espirituales—que son los que importan—que en desmontar un orden capitalista donde les va bastante bien.

### EL IMPERIO

"España Imperio", es uno de los gritos—más o menos originales—de la J. A. P. Conocemos dos interpretaciones de ese grito: la del señor Pérez Laborda, vicepresidente de la J. A. P., y la del señor Gil Robles. Según la primera, el Imperio es la aspiración a tener una marina mercante que llegue a todos los puertos del mundo. Con arreglo a la segunda, el Imperio al que se aspira es "al de nuestra religión católica". No estaba muy claro por qué se llamaba "Imperio", que es un concepto bastante precisado por la política y por la Historia, a aquellas dos aspiraciones tan legítimas, pero tan poco imperiales. Un acuerdo tácito daba por hecho que, bajo las explicaciones de los señores Pérez Laborda y Gil Robles, se escondía otra aspiración más auténticamente imperial. Y así, la J. A. P., sin rodeos, se proclamaba "imperialista". El señor Pérez Laborda lo dijo en "A. B. C." con todas sus letras. Pero ahora resulta que no. En el discurso del domingo, el jefe de la C. E. D. A. fue bien explícito: "Aquí no somos imperialistas ni padecemos sueños cuyo contraste con la realidad es tan veces doloroso para los hombres y los pueblos". ¿Qué dirán a esto los jóvenes de Acción Popular? ¿Peribirían el rasgo, brotado de la subconciencia del señor Gil Robles, de aplicar a los sueños el verbo padecer? Los sueños—los sueños de gloria y grandeza, entendiéndose bien—se padecen. Son una enfermedad. Buen jarro de agua fría sobre la espalda de los mozos que claman: "España, Imperio".

### LA CONTRARREVOLUCIÓN

"Frente a frente, la revolución y la contrarrevolución"—dijo también el señor Gil Robles. Ahora bien: ¿qué es la contrarrevolución?

Para unos, es la revolución contraria. Para otros—entre éstos de Maistre, en la frase repetidísima—, lo contrario de la revolución. El señor Gil Robles parece apuntarse resueltamente en el segundo bando. Lo aclara cuando, en otra parte del discurso, cambia los términos literales de la fórmula: "No quiero que el Gobierno que presida las elecciones sea un juez de campo entre derechas e izquierdas, entre la revolución y la no revolución". Luego, en fórmula matemática, podría decirse que para el señor Gil Robles, contrarrevolución es igual que no revolución. Y, desde luego, las líneas programáticas expuestas por el jefe de la C. E. D. A., confirman el rigor de la fórmula: no descubren ni el más moderado propósito revolucionario.

Pues bien: con una actitud así, puramente pasiva, negativa, no se detienen los movimientos revolucionarios, calientes, creyentes, arrolladores. A una mística—aunque sea satánica—hay que oponer otra mística. Para la blasfemia no es adecuada contestación el bostezo. La Contrarrevolución no fue la "Reforma", sino "otra Reforma".

### DESORIENTACIÓN

En resumen: un discurso inconexo, imposible de referir a un claro sistema de coordenadas. Discurso de capitán de barco que gasta el tiempo en contar historias a la tripulación para que ésta no se perezque de que el barco navega sin rumbo. Desorientación: he aquí el resumen de la actitud del jefe de la C. E. D. A. Y debajo, con un propósito de adivinación afectuosa que no es nuevo en estas páginas, crisis espiritual. Crisis que, como otras grandes crisis probadas por espíritus señeros, puede ser estéril y venenosa, pero también puede ser fecunda.

## UN MINISTRO

Nuestra gratitud y nuestro aplauso para el señor ministro de la Gobernación, Al ruego de José Antonio Primo de Rivera sobre los camaradas muertos en Sevilla, contestó de un modo sentido y terminante: la muerte de nuestros camaradas había sido un asesinato sin disculpa; los caídos se hallaban ejerciendo un derecho sin la menor provocación para nadie; el ministro reconocía por entero la razón de nuestro jefe. Y como, además, los ministros no sólo contestan con palabras, sino con medidas, el señor de Pablo Blanco notificó de un modo fulminante haber adoptado éstas: la reorganización de la Policía sevillana y la destitución del gobernador, Sr. Asensi. Ya era llegado el tiempo de que este funesto funcionario fuese depuesto del intolérable mandarín ejercido en Sevilla. A su benevolencia con los grupos, comunistas, organizadores de crímenes, y a su parcialidad con nuestros admirables camaradas, a los que obligaba a vivir dispersos e inermes, debemos el dolor de ver en nuestras filas cinco huecos de sangre.

Los anteriores ministros, con insigne torpeza, eran incapaces de ver en nuestro movimiento

otra cosa que una organización de combate. Quizá hayamos tenido que serlo, porque ni estábamos ni estamos dispuestos a dejarnos asesinar por la maza marxista. Pero somos, antes y por encima de eso, los portadores de una nueva concepción de España, una, grande y libre. Para todo ministro de la Gobernación—como para el señor de Pablo Blanco—debimos tener tantos títulos como todas las demás organizaciones, para realizar nuestra propaganda. Es el mínimo que puede concedernos un Estado liberal. Porque desde un punto de vista más profundo, no es discutible, en la lucha entre España y sus enemigos, la absoluta prioridad de nuestros derechos.

**Visado por la censura**

## El día 17 a las 11 en el CINE MADRID

(Plaza del Carmen)

Mitín de la Falange Española de las J. O. N. S.

Clausura del II Consejo Nacional

ORADORES:

Roberto Bassas,

Jefe territorial de Cataluña

Raimundo Fernández Cuesta,

Secretario general y

José Antonio Primo de Rivera,

Jefe Nacional